

De la Urgencia de abandonar la deuda de las periferias¹

Gérard de Bernis

Le capital américain voit son taux de profit baisser en 1965, il réagit par l'IDE, ce qui accroît le déficit de la balance externe des Etats-Unis, déséquilibre celles des autres pays, et crée une énorme masse de liquidités que les banques cherchent à placer ; après deux échecs, banques, firmes et Etats des Centres s'allient pour endetter les Périphéries. Le FMI impose les PAS ; payer la dette exige de vendre aux Centres, donc dans un système de prix relatifs qui empêche le développement. L'abandon des dettes, provisionnées dès le début, ne peut gêner les banques. Leur gestion des dettes crée une incertitude généralisée dans les Centres.

The american rate of profit turns down in 1965, the american capital reacts by FDI; it increase the external American deficit, creates an enormous huge of liquidities held by banks, used to make profits; after two failures, firms, banks and States of Central countries decide to endebt peripheral countries. IMF imposes SAT: to pay for the debt necessitates to send in the Centers, therefore in a system of relative prices with impedes development. The writing of the debt could not create difficulties for the banks: they were covering their loans since a long time. It is impossible for the Central countries to go out the general uncertainty if the maintain the state of affairs in the Peripheral ones.

Los países centrales² pensaron reducir las tensiones deflacionistas a las cuales se enfrentaban en los años setenta endeudando a las Periferias. Impidieron el desarrollo de éstas, y, *volens nolens*, organizaron la “globalización financiera”, el aspecto más negativo de la “mundialización”. La masa enorme de créditos que no podía ser reembolsada, y que jamás podrá serlo, fomenta un mercado financiero de una magnitud aun desconocida hasta ahora y que ninguna autoridad pueda controlar [de manera] que genera en la economía real una incertidumbre generalizada. Los bancos, propietarios de estos capitales, los desplazan [transfieren] de un mercado (de un segmento del mercado) a otro con el fin de beneficiarse de los diferenciales de intereses, de primas de cambio, incluso de las variaciones de los precios especulativos en los mercados de materias primas. El inversionista potencial no puede en este caso anticipar ni la tasa de cambio ni la tasa de interés (que los gobiernos manipulan para fijar las tasas de cambios al nivel deseado), ni tampoco el precio de las materias primas. Reduce su inversión ya que es incapaz de anticipar la programación (*échancier*) de sus ingresos y gastos, por tanto su tasa de

¹ Texto traducido por Guy Pierre de la versión original: *De l'urgence d'abandonner la dette des périphéries* ; publicada en : *Economies et Sociétés, Série F, No. 37* ; « Développement » I-9/2000 ; p. 183-217.

² Utilizo el concepto “relaciones centros-periferias” elaborado por el equipo de la CEPAL de los años 1950 (Furtado, Prebish, Singer) porque coloca en el centro de los problemas del sub-desarrollo (por tanto pues del desarrollo) la política implementada por los centros hacia las periferias. Uso el plural para subrayar que existen **varios** Centros y **varias** Periferias.

ganancia. Lo hace tanto más cuanto que el carácter reversible casi inmediato del mercado financiero lo incita a colocar sin riesgo sus disponibilidades. De allí se derivan el enorme (*¿intolerable?*) desempleo y la miseria con sus consecuencias. Los Centros pensaron poder utilizar a las Periferias para resolver sus problemas, lograron lo contrario (“retour du bâton”)³.

1. Origen de la Deuda:

Déficit Externo de los Estados Unidos aumenta desde el año 1965;
Los Euro-dólares son un Reconocimiento de Deuda,
No un Medio de Pago

La reducción de la tasa de ganancia en la economía que domina internacionalmente conduce a que los periodos de estabilidad y de crecimiento se cambian (se transforman) en periodos de inestabilidad y de crisis⁴: Eso es una regla del capitalismo.

- Inmediatamente después del fin de la Segunda Guerra mundial, el capital americano se invierte masivamente en América Latina;
- En 1947 los Estados Unidos se comprometen a re-comprar en oro con base en una tasa de \$ 35/onza oro, y de acuerdo a lo establecido en 1933 por Rossevelt que fija la regla de base de Bretton-Woods: “dollar is as good as gold”, cualquier billete de dólar que se les presenta a ellos;
- Hacia 1965 el capital americano se despliega en Europa a consecuencia de la saturación del mercado latinoamericano que ocasiona la reducción de la tasa de ganancia del mismo (a);
- En 1967, los Estados Unidos pone de lado el compromiso que tomó en 1947; las reglas de Bretton-Woods son asimismo olvidadas (b);
- El FMI no controla ya las paridades monetarias, y el acuerdo de 1971 (Smithonian) trata en vano restablecer el orden monetario (c).

a) Saturación del mercado latinoamericano, reacción del capital americano

Si bien el capital americano se invierte mucho (en masa) en América Latina, los salarios que paga son sin embargo tan bajos que la población no puede comprar su producto. Hacia el año 1965 el mercado latinoamericano está saturado, el capital

³ “**Tomase un círculo y acarícielo, se vuelve vicioso**” (Pirandello).

⁴ La literatura respecto a la teoría de las crisis en el marco de la problemática de la teoría de la Regulación es inmensa. No se puede mencionarla de manera in extenso. Remito respecto a este punto a:

- GREC, Crise et Régulation, Recueil de textes I: 1979-1983; Ed. de l’Université de Grenoble;
- GREC, Crise y Régulation, Compilation de textes II: 1983-1989; Ed. de l’Université de Grenoble;
- De Bernis G. (1988), El capitalismo contemporáneo; Ed. Nuestro Tiempo, México;
- De Bernis G. (1988) Propositions for an análisis of the Crisis”, in Moseley F. éd. Limits of Regulations Journal of Political Economy, summer, vol 18, No.2; p. 44-67;
- Boyer, R. (1986), La théorie de la Régulation, une analyse critique. La Découverte, Paris

americano observa que su tasa ganancia empieza a bajar, poniendo así fin a veinte años de crecimiento continuo y abriendo una crisis que no acaba de agravarse desde entonces.

Ahora bien aunque no haya sido el único responsable de ésta, dicho capital pudo muy pronto sacar ventaja de una contradicción excepcional, [dado que]:

- el déficit de la balanza corriente americana -costo de la guerra en Vietnam; reducción de su avance tecnológico con respecto a Europa- redujo el stock de oro, [y ello aunque] las autoridades americanas hubieran podido limitar [el movimiento] de IED, reducir el déficit y estabilizar el stock de oro;

- para conservar su ganancia el capital americano impuso otra política, o sea que reaccionó incrementando su IED. Pudo hacerlo porque el resto del mundo que sufrió mucho la “penuria de dólares⁵” en los años anteriores, deseaba tanto tener dólares que aceptó que se le pagaron por lo que vendía a los Estados Unidos mediante meras transferencias de dólares. Eso significó para este país el reconocimiento de su deuda hacia el extranjero pero ¿como si basta con reconocer una deuda para pagarla!!! [Ahora bien] un acreedor no americano de los Estados Unidos es realmente pagado sólo cuando él compra con estos dólares un bien, un activo o un servicio en los Estados Unidos. El desarrollo de la economía mundial hubiera sido diferente si el resto del mundo había rechazado este “falso pago⁶”. [Pero] como los Estados Unidos encontraba –y encuentra aun- en este sistema una inmensa ventaja, el déficit de la balanza corriente americana ha podido crecer hasta rebasar en el año 1999 (la cantidad de) 250 mil millones de dólares, misma que indica el **bajo nivel (debilidad)** de la demanda extranjera en los Estados Unidos y las ilusiones en cuanto a la naturaleza de la moneda en los pagos internacionales. Y ello aunque se debe reconocer que durante la crisis la demanda americana sostuvo (¿**sostiene?**) la demanda mundial contra el riesgo de una deflación general.

b) el abandono de Bretton-Woods (1967)

A partir del año 1965, se manifiesta la abundancia de eurodólares que tiene por primer efecto el derrumbe del sistema de cambios fijos establecido en Bretton Woods. [Asimismo] con el fin de “re-estructurar” algunos de sus sectores industriales, Francia [solicita] IDE americano, acumulando así con ello dólares. [Pero] influenciado por Rueff, quien piensa que la única verdadera moneda es el oro, el gobierno francés pide a los Estados Unidos, de acuerdo con el compromiso tomado por este país en 1947, que se le compre los dólares que el Banco central de Francia posee. Los Estados Unidos no aceptaron hacerlo al inicio por temor que su stock de oro se redujera, pero, tras duras negociaciones, lo aceptaron luego declarando sin embargo que no volvieron hacerlo para otros países. El presidente de la Bundesbank aceptó ese (principio) inmediatamente⁷.

⁵ La expresión es de Maurice Byé, en la 1ª. Edición de su Manual sobre Relaciones económicas internacionales; Dalloz, Paris, 1965, p. 625; 727-732.

⁶ La expresión es de Schmidt B. (1975), *Théorie unitaire de la monnaie nationale et internationale* ; ed. Castella, Albeuve (Suisse).

⁷ Quiso evitar una crisis mediante el dólar ya que la mayor parte (80%) de sus reservas estaba en esta moneda.

Desde aquel día el dólar dejó de ser tan bueno que el oro, el sistema de Bretton Woods se colapsó y la economía internacional habrá de funcionar sobre nuevas bases. Aparecieron ya muy rápido las consecuencias de todo ello, y [se confirma pues que] la nueva situación debió haber durado.

c) Flotación y revalorización monetarias sin acuerdo del FMI, El Smithsonian

Como ya se dijo, los Estados Unidos no tenía ninguna razón de querer modificar la situación que les permitía pagar sus importaciones emitiendo dólares que los bancos americanos en donde estaban depositados hacían circular fuera de esta país (euro-dólares). El sistema financiero se desarrolló, pero todos los movimientos de este no estaban controlados de manera que bastó que en 1967 que las tasas de interés respectivas del euro-dólar y la Libra fueron modificadas para que se devaluara esta, lo que provocó el colapso de la zona esterlina, institución secular que nadie pudiera imaginar que era tan vulnerable. Por otro lado, varias masas de dólares salen en 1968-69 de los Estados Unidos hacia Alemania, Japón y Suiza. Estos países dejaron primero flotar sus monedas antes de reevaluarlos (el mismo franco francés ha sido amenazado). Hicieron eso en violación fragante de los estatutos del FMI puesto que no hubo ninguna negociación al interior de éste (cualquier cambio de paridad debió haber sido negociado en su seno).

Mucho antes de la decisión americana de gravar en agosto de 1971 el acero europeo con un derecho de aduana, el abandono de las tasas de cambios fijos había anunciado el fin de Bretton Woods⁸. Desde el año 1967, el sistema monetario no dejó de auto-destruirse hasta que fue cada vez más necesario restablecer –por lo menos por un tiempo- un poco de orden en ello. El acuerdo de Smithsonian (18-XII-1971)⁹ trató de superar la ola de revalorizaciones salvajes, pero sin que hubo estabilización y nuevo orden monetario. Los años setenta son testigos.

El déficit de la balanza externa americana desequilibró las de los demás países, aumentando el volumen de medios monetarios, y por tanto de capitales (liquidez). [Pero], tras un circuito más o menos largo, estos dólares regresaron inevitablemente a los Estados Unidos, su espacio natural de circulación, limitando así el déficit externo o financiando la

⁸ No ignoro –por razones que no puedo explicar- que muy frecuentemente se considera que esa ruptura se dio lugar sólo hasta el año de 1971. Efectivamente, los Estados Unidos estableció durante este año un derecho de aduana sobre el acero europeo. Es incontestable que eso haya constituido una ruptura en el sistema de intercambios internacionales, pero el hecho decisivo es que ya, y eso data de 1967, el dólar no es tan bueno que el oro. Yo lo he explicado largamente en *Relations Economiques Internationales*; Dalloz (2^a partie, Titre II, ch. 13).

⁹ Por curiosidad se puede notar que el acuerdo Smithsonian fue preparado durante el encuentro entre Nixon y Pompidou (presidente de la república francesa en este entonces). La decisión del presidente de Estados Unidos de preparar ese acuerdo con el presidente de la república francesa se debe a que la libra esterlina no desempeñaba ya ningún papel internacional, y que el yen y el marco alemán no desempeñaban aun un papel internacional. Es cierto que el peso del franco francés no se equiparaba con el del dólar, pero constatando que ya el franco no aparece hoy en día ni siquiera entre las tres monedas que son considerados en la escena internacional, se puede de una cierta manera advertirse de la caída relativa (declinación) del franco francés (y de la economía francesa).

deuda pública. Uno y otro (de estos dos casos) pueden ser ligados, pero sin que sea de manera mecánica (la expresión de “déficit gemelos” debe ser matizada¹⁰). El resto del mundo aceptó esta situación y se desinteresó de los desequilibrios de la economía real. Y sin tratar de resorberlas, se las transfirieron al sistema financiero (deuda pública; depósitos bancarios) con el entendido que incumbía a este la obligación de administrarlas, lo que el hizo aunque pudo operar así sólo en su lógica de mercado financiero.

Cuando la masa de euro-dólares rebasó los 50 mil millones (1969), los economistas se inquietaron ya que ninguna autoridad pueda en efecto controlarlos. Pero la misma ofreció al mercado financiero posibilidades inmensas de extenderse. Desde el fin de los años sesenta el déficit externo anual americano ha considerablemente aumentado, o sea cerca de 200 mil millones de dólares en 1998 y más de 250 mil millones en 1999. Pero ya no se alarman por el enorme crecimiento de liquidez. Los 50 mil millones de euro-monedas de 1969 pasaron a 8.000 mil millones, lo que es una parte mínima de la finanza mundial. Quisieran explicarnos que eso es bueno para la economía mundial. Es cierto que no existe una causa única para un fenómeno mundial que dura, pero no es menos cierto que el déficit americano constituye el punto de partida del proceso de “mundialización” del planeta.

II. La finanza se substituye a la planificación indicativa.

El liberalismo a los 4 vientos

Profundamente desestructurados por la crisis de entre guerras y la Segunda Guerra Mundial, los sistemas productivos nacionales de los países centrales se habían reorganizados en los años cincuenta y sesenta en el marco de las reglas fijadas por los gobiernos. Se hablaban de planificación, la cual era “indicativa” y la cual asignaba (también) un largo espacio al sector público y que se apoyaba (además) en unos estrictos controles en las fronteras. El gobierno americano había ayudado con el Plan Marshall a la reconstrucción de los países europeos. Que eso haya sido útil para su propia economía no resta nada al papel del Estado americano, ni tampoco al carácter inter-estatal de esa decisión¹¹, ya que con ello se pudo evitar una “crisis de reconversión” que el mundo entero temía. Por otra parte, la planificación del desarrollo era una práctica general en las Periferias que apenas surgían de la colonización¹².

La situación cambió radicalmente al inicio de los años setenta. O sea aunque formalmente el Plan siguió, su orientación cambió. En su *Primer Informe anual respecto a la situación económica y social de Francia*¹³ la CGT tituló el capítulo dedicado a los años setenta de esta manera: “De la des-estructuración del sistema productivo nacional al

¹⁰ Se han observado en cambio recientemente la coexistencia entre el déficit externo y el equilibrio, incluso con el excedente, del presupuesto estatal.

¹¹ Cf. Perroux F. (1948), *Le Plan Marshall ou l'Europe nécessaire au Monde* ; Librairie de Médecis, Paris.

¹² Véase la importante tesis de doctorado de Séo, Ict-Jin (1998), *Une interprétation dialectique du processus de développement en Corée du Sud : Etat, accumulation et société*. Tesis de doctorado en ciencias económicas, Grenoble.

¹³ Editions de la CGT, Paris, 1982.

“obstáculo externo” (“contrainte externe”). Este tema expresaba una nueva moda con base en la cual:

- se desarrolló en Francia el tema de “industrialización”, lo que significó adaptar la economía nacional en las estructuras de la economía mundial, atraer capitales extranjeros, ensanchar la exportación, centrar la industria en lo que se llama los canales de soporte (“créneaux porteurs”¹⁴).

- se organizó a consecuencias de la abundancia de liquidez a nivel internacional el “re-despliegue industrial”, es decir que delocalizaron y aumentaron como en Alemania, Japón y los Estados Unidos¹⁵, las implantaciones en el extranjero;

-desapareció totalmente por supuesto la preocupación por la estabilidad y la coherencia de los sistemas productivos nacionales.

Los medio sostienen hoy en día bajo la influencia de las fuerzas dominantes dos discursos sin darse cuenta para nada que esos son contradictorios. Dicen:

-“hemos registrado en los años 1950 y 1960 un periodo de fuerte crecimiento” (van hasta hablar de “Trente Glorieuses”);

- “la economía nacional puede volver a crecer sólo si se conforma con el liberalismo absoluto que enfatiza dos temas esenciales: la flexibilización de las relaciones sociales y la dereglementación en las relaciones internacionales.

La implementación de estas exigencias expresa la correlación de fuerzas existente, ya que son siempre las fuerzas dominantes del momento que definen periodo tras periodo (o crisis tras crisis) las reglas de funcionamiento de la economía.

Desde los años 1950 y 1960 la concentración –es decir el proceso permanente y monótono del capitalismo con ritmo irregular- transforma la economía mundial. En estos años, las firmas dominantes, que eran ya unos verdaderos “monopolios nacionales”, querían como cualquiera firma crecer aun más, tener las mejores técnicas, resistir a la competencia extranjera pensando primero en la IDE americana, y rebasar (luego) las fronteras nacionales. O sea querían pues en breve revindicar la más total libertad de acción en las fronteras, y poder imponer su política a sus asalariados, [lo que pues significaba] exigir la reforma profunda del Derecho del trabajo, puesto que:

-la libertad en las fronteras implica que no existe ni derecho de aduana ni control de cambios, dado la firma que se deslocaliza quiere vender por lo menos una parte de su

¹⁴ Stuart Mill hacía observar desde la crisis de 1848 que el mercantilismo se desarrolla siempre en periodo de crisis.

¹⁵ La teoría de este cambio de perspectiva es establecida en dos obras muy significativas y que han tenido una fuerte influencia en los poderes públicos franceses: Cotta A. (1978) *La France et l'impératif mondial*; PUF, Paris; y, Stoffaes Ch. (1978), *La grande menace industrielle*; Calman-Levy, Paris. Se debe notar sin embargo, lo que no es sin ningún interés que estos dos autores sostendrán más tarde un análisis muy diferente.

producto en el país de origen y que [además] la delocalización exige –siendo inevitable la dereglamentación financiera- transferencia de capitales.

-la libertad de acción con respecto a los asalariados implica que el Estado ha de ayudar a las firmas a operar como [¿ser?] las más competitivas, lo que obliga a estimular de manera permanente la invención y la puesta en marcha de nuevas contra-tendencias a la caída de la tasa de ganancias. En efecto la intensificación del trabajo no tiene ya las formas del año de 1968 (intensificación; descalificación), reaparece poco a poco sin embargo de manera más discreta: extensión del trabajo en equipo a nivel de las profesiones que aun escapaban de la misma; abandono de la prohibición del trabajo de noche por las mujeres. Se inicia asimismo la larga historia de la flexibilización, lo que es una manera discreta de hablar de la destrucción sistemática del Derecho de trabajo.

Estos dos aspectos de la mundialización –dereglamentación; flexibilización- no resultan de la naturaleza de las cosas: expresan más bien las correlaciones de fuerzas entre los industriales mismos (grado de concentración), entre estos y sus asalariados (salarios, duración y condiciones de trabajo) quienes han cambiado profundamente entre los años cincuenta y setenta. Es más. Durante esos últimos años de setenta, las firmas en [proceso] de crecimiento llegaron a ser bastante poderosas para liberarse de las reglas que las fuerzas dominantes definieron en los años 1950, e imponer otras reglas que les parecen a su juicio más favorables a sus propios intereses.

Ahora bien, evidentemente el peso del Estado es aun importante, razón por la cual las firmas deben seguir presionándolo con el entendido que en tal circunstancia el argumento de la libertad es siempre el más eficaz, [sobre todo] cuando no se investigan mucho por saber quien podrá aprovechar esta libertad, ni tampoco con qué fin lo hará. [Asimismo] el dicho de Lacordaire “**entre el débil y el poderoso, es la libertad que oprime y la ley que libera**¹⁶,” no se ha envejecido. Partiendo de allí se puede tratar de encontrar un inicio de respuesta a la pregunta en cuanto cuál ha sido el papel de los Estados en el proceso de mundialización: ¿fueron agentes, o víctimas del mismo?

El Estado no es una entidad coherente en si mismo; está sometido por su complejidad a presiones contradictorias, de allí los inevitables conflictos y la interferencia entre lo político, lo económico. Las firmas atribuyen un gran interés a las decisiones que el toma así como a las consecuencias de estas para ellas mismas. Buscan siempre conseguir de su propio Estado o de los Estados de las naciones en donde se implantan facilidades o ventajas oportunas para su(s) actividad(es). Frecuentemente pues, argumentan con base en la competencia externa a la cual deben necesariamente someterse para conseguir ventajas internas lo siguiente: le preocupa al Estado-huésped la prosperidad de sus implantaciones en el exterior; si acaso puede conseguir por su parte una ventaja importante en la implantación de esta, le puede en cambio otorgar a la firma unas ventajas¹⁷.

¹⁶ Cursiva del autor

¹⁷ Era quizás uno de los raros aspectos mediante los cuales el proyecto de AMI pudiera ser útil: evitar que los Estados-huéspedes no se dejan imponer a ellos un “sin número” de ventajas.

La desemejanza [existente entre] los países en donde están implantadas las mismas firmas hace crecer la interferencia entre lo político y lo económico. De hecho, *volens nolens*, estas han manejado a su manera –lo que es muy negativo en periodo de desempleo -la competencia entre los trabajadores industriales del mundo¹⁸. Pudieron fijar niveles de salarios aun más bajos, normas de trabajo mucho más elevadas, condiciones de trabajo que no hubieran sido mucho más peores si no hubiera existido esta rivalidad entre los trabajadores. Cuestionaron por otro lado en donde sea, la mayor parte del Código del Trabajo y del derecho de las convenciones, pero dejaron de lado con el fin de poder modificarlos a su antojo los problemas decisivos con respecto a los logros ya obtenidos [por los mismos], así como con respecto a la determinación en cada nación de los salarios mínima y la elección de los lugares y los niveles de negociación. No necesitan ya sin embargo, si no tocan ni a las instituciones ni a las reglas escritas, tener el apoyo de los Estados para actuar. Ello debido a que estos intervienen cada vez menos, lo que les otorga a ellas gran margen de maniobras. De hecho han impuesto negociaciones del nuevo estilo “toma y daca” (“*donnant-donnant*”) donde las resistencias de los sindicatos han sido al inicio más débiles, y luego cada vez más hasta llegar a generalizar esta práctica que puede corregir los acuerdos de rama con acuerdos de empresas y hacer que la situación del asalariado, a diferencia con las reglas anteriores, sea aun más desfavorable que la antigua. Imponen sus decisiones a los estados-huéspedes de manera que su llegada [implantación] o no-llegada pueda afectar fuertemente la economía de ese país.

En resumen, sería un error considerar al Estado como una víctima del proceso de mundialización, aunque conviene decir que fue una víctima consentidora. Suprimió las reglas establecidas en los años 1950 bajo la presión de la evolución de las correlaciones de fuerzas, y por estar también asediado de demandas apremiantes, pero diferentes de las anteriores. Todos los Estados no han tenido sin embargo la misma política. El Estado inglés aceleró la mundialización (Sra. Thatcher); el Estado alemán no tuvo ningún Plan como Italia o Francia tenían uno, pero pudo mantener integras sus estructuras internas, por lo menos hasta el verano de 1999¹⁹. Sin embargo como Japón, se entregó [más fácilmente] que otros a la mundialización. En cuanto al Estado francés, fungió menos como el actor activo de esta que el dudoso que se junta finalmente con el grupo que grita lo más fuerte, es decir escuchando más al patronato que a las organizaciones sindicales.

III. Los bancos tuvieron tres oportunidades sucesivas

Para Colocar sus Capitales:

Tuvieron cada vez que regresar al punto de partida

Estas tres ocasiones fueron: a) el alza del precio del petróleo; b) la necesidad para las empresas europeas de modernizarse con el fin de resistir a la competencia que les hacía la IDE americana; c) el endeudamiento de los países periféricos.

¹⁸ Exactamente como las corrientes del tráfico alimenticio y los sistemas de precio, ponen en competencia a todos los agricultores del mundo.

¹⁹ Digamos para ser breve, de los bancos al servicio de la industria.

a) Los bancos tuvieron una primera ocasión con el alza en 1973²⁰ del precio del petróleo, el cual ha sido determinado mucho más por los Estados Unidos que por los países productores del mismo²¹. El dólar fue abundante por razones ya mencionadas. Fue la única moneda que se encontró en esta situación, y si se podía pues pagar el petróleo, se podía hacerlo sólo en dólares, los cuales se encontraban en el sistema financiero medio-oriental. Pero como este era aún demasiado débil para poder valorizarlos, colocándolos de otra manera en el sistema financiero occidental, se encontró con la misma masa de eurodólares que ha sido aumentada con el déficit americano, y volvió por otro lado a plantearse la misma pregunta, es decir cómo y donde colocar estos mismos. Eso constituyó el primer regreso [de los bancos] al punto de partida.

b) Una segunda oportunidad consistió en la necesidad de invertir frente a la competencia, pero... Los bancos tuvieron una segunda ocasión a raíz de la obligación que tuvieron las empresas europeas de modernizarse y aumentar su productividad frente a la competencia que les hacía la IDE americana. Este periodo es complejo, y contradictorio también dado que la inflación es fuerte²² (abundancia de liquidez; abandono de normas de precios; financiamiento por las empresas de la modernización) y polariza la inquietud de manera tal que no se interesan en las tensiones deflacionistas que genera (quiebras; reducción de la demanda de inversión y de consumo), las cuales terminan por imponerse. De manera paradójica, en el sistema capitalista son más atentos a los fenómenos financieros que a los fenómenos “reales”.

²⁰ Se trata de un error aunque atribuyen frecuentemente a esta alza las dificultades de la economía francesa, dado que la tasa de inversión se reduce en Francia ya desde 1971 (Cf. Los Informes respecto a las Cuentas de la Nación, 1971; 1972; 1973) antes pues el alza del precio de petróleo. A pesar de todo, lo que se aumentó en el precio del petróleo es sólo la cantidad [renta] pagada al productor, la cual [por cierto] no había perdido ya durante los años anteriores a causa de la inflación todo su significado en términos de poder de compra. Si se considera los costes de transporte, almacenamiento, refinamiento, distribución, y lo que representa el petróleo en el balance energético de la nación, el alza entonces de la “renta” (redevance) ha ocasionado a lo sumo un incremento de 1% en el nivel general de los precios franceses. Todo ello, con el entendido, y eso es también cierto, que la misma ha encarecido la “factura petrolífera” y (elevado) el déficit de la balanza externa francesa, y aunque también, que para una evaluación correcta se debe de tener en cuenta los “grandes trabajos” que la cuadruplicación de la “renta” ha llevado a los países productores a financiar y que fueron realizados por los industriales de los países occidentales (Francia entre ellos).

²¹ Recuérdense – tienden a olvidarlo- que el alza del precio del petróleo no fue decidido por los países productores árabes. Fue determinado por los Estados Unidos que quería el mismo negociar el fin del embargo, lo que era indispensable para Israel. Pero el alza que los países árabes no pedían era necesario para los Estados Unidos que [debería] reestablecer su competitividad con Europa (su avance tecnológico disminuía, el costo de extracción de su petróleo era más bien elevado que el del petróleo de Medio Oriente) y estabilizar o incluso elevar la tasa de cambio del dólar.

²² Se hablaron de “inflación con dos dígitos” (más de 10% al año). En 1974 fue muy elevado en todos los países a causa del contra-choque psicológico del alza del precio de petróleo (hasta 20.8% en Japón, 11.1 en Francia, pero 7 en Alemania que tiene no obstante la misma estructura energética que Francia, 9 en los Estados Unidos en donde el precio del petróleo no aumentó), pero a partir de 1975 Japón regresó a 7.7%, Alemania a 6% para nunca rebasar 5% mientras que Francia subirá entre 13.5 y 19%, e Inglaterra entre 27 y 11.3%.

Las firmas no hablan de deflación²³, buscan sin embargo nuevos mercados. Los bancos no hablan mucho más tampoco, pero buscan colocar mejor su liquidez. En cuanto a los Gobiernos, se inquietan por el incremento del desempleo, aunque hayan aprendido rápidamente que el desempleo frena las reivindicaciones, refuerza el individualismo, debilita el movimiento sindical ya que cada uno quiere conservar su empleo. [Asimismo], bancos, empresas y Estados encuentran un terreno de acuerdo. En efecto, durante la segunda mitad de los años 1970, el nivel de la inversión es elevado y es financiado mediante la abundancia de liquidez. Es además alimentado por la inflación [a pesar de que] su efecto fue bastante diferente de aquel de los años 1960 y bastante contradictorio consigo mismo. De allí se nota que:

- aunque la inversión se realiza con el fin de [impulsar la modernización] y sostener la competitividad, reduce el empleo, sobre todo si la firma se deslocaliza en un país extranjero con salario bajo, lo que no falta;

- la inversión deslíe el tejido industrial nacional, “crea hoyos” en el sistema productivo destruyendo las empresas de bienes de capitales que se adaptan lentamente a las nuevas técnicas, o que no tienen las patentes necesarias²⁴. De allí las rupturas de “cadenas” (filières), la dependencia de la importación, la supresión de empleos ...;

- a diferencia de lo que se sucedía en los años 1960 los errores en materia de inversión aumentan: empresas ultra-modernas cierran sus puertas antes de abrirlas. El despilfarro es destructor.

Sin embargo, a causa de una razón totalmente externa este proceso se interrumpió brutalmente afines de los 79. [En efecto] al llegar a la dirección de la FED Volcker aumenta brutalmente la tasa de interés – y de allí la tasa de cambio del dólar como se verá más adelante- [Frente a ello] las empresas resisten al alza de los costes financieros reduciendo sus deudas, y regresando por una segunda vez los bancos al punto de partida.

c) Una tercera (última) oportunidad: endeudar a los países periféricos, pero, ...Consiste en la alianza entre empresas, Estados y bancos que ofrece a estos últimos una tercera oportunidad de colocar sus capitales. Para enfrentarse a las tensiones inflacionistas, las empresas buscan a clientes: endeudar el consumidor potencial es un medio de venta (al inicio de los años 70, el crédito al consumo causó en Francia el sobreendeudamiento de los hogares²⁵). La pregunta es saber a quien endeudar, ya que a mediados de los años 1970, las firmas, los hogares y los Estados mismos, tanto al Oeste

²³ Hicieron de Nuevo la experiencia recientemente: [en efecto] en 1993-94 se hablaron de desempleo pero no de deflación, y ello aunque tenían un alza de precio anormalmente débil, siguieron obsesionados con la inflación. A. Cotta (La France en panne, Fayard, Paris, 1991) ha recordado que el famoso crecimiento des “Trente Glorieuses” se realizó mediante un alza de precios que nunca ha sido inferior al 3% para alcanzar a veces 5.

²⁴ Este fenómeno es esencial para entender la degradación de las estructuras productivas francesas y la declinación relativa de Francia con respecto a Alemania. Ha sido analizado por la CGT en su Primer Informe anual sobre la situación económica y social de Francia (10 de mayo de 1981, 19 de diciembre de 1982) op. cit. Existen un análisis profundo del mismo en la tesis de P. Tourès, Le redéploiement industriel en France: un essai de mesure et d’analyse; UPMF, Grenoble, 1986.

²⁵ Independientemente del hecho que cuando son demasiados endeudados, los trabajadores asalariados no pueden llevar a cabo luchas largas porque tienen que comprar a diario lo que a ellos son indispensable para sobrevivir.

como al Este, tuvieron un nivel de deuda que no se podía pensar en incrementar. Quedaban sólo los países periféricos, que estaban aun poco endeudados. “El ladrón nace con la oportunidad” y se estableció así una alianza entre los Estados de los países centrales, los bancos y las firmas. Estas pudieron fácilmente asimismo llevar a aquellos a otorgar estos préstamos, y ello cuanto más que los Estados les incitaban a participar en los “consortiums” que eran cada vez más numerosos para reducir el incremento del desempleo en sus propios países²⁶. El préstamo se transformó asimismo en el mejor medio de venta²⁷. Banqueros, industriales y ministros se pusieron a visitar a las Periferias haciendo propuestas, siendo unas más atractivas que otras y con tasas de interés reales muy bajas a causa de la inflación²⁸, y no dudando además en denunciar en los periódicos de estos [mismos] países a los ministros que rechazan el riesgo de endeudarse con el pretexto que estos se oponen a “crear empleos” en su propios países²⁹.

No se regañarán a los dirigentes de estos países por haberse incorporado a este proceso de endeudamiento, puesto que este hubiera podido ser una alternativa con respecto al bajo nivel de la ayuda pública al desarrollo. Pero dado que la corrupción existe en cualquier parte³⁰, los grupos influyentes en estos países pudieron seguir sosteniendo las importaciones de consumo, o exportar sus propios capitales³¹. [Pero] se puede en cambio reprochar al FMI de no haber dejado de reclamar a los bancos acreedores una prudencia que le parecía inútil y peligrosa³². ¿Cómo los dirigentes de estos países pudieran rechazar esta oportunidad? Todo el mundo se encontró satisfecho.

²⁶ En cierto sentido, es contra el cual se eleva el Informe Brandt de 1979 (Nord-Sud, Un Programme de Survie, Gallimard, Paris, 1980). El endeudamiento es peligroso: El plantea la necesidad de implementar transferencias masivas de recursos financieros al margen de cualquier endeudamiento, y ello mediante eventualmente un impuesto sobre el comercio internacional así como la estabilización en un nivel satisfactorio de los precios de los productos vendidos por el Tercer Mundo y el desplazamiento de algunas ramas industriales del Norte hacia el Sur. Asimismo la reducción del desempleo en los países del Norte dependerá de la necesidad en la cual el Sur se encontrará para adquirir máquinas fabricadas por el Norte. Entonces ahora, esta necesidad será dotada del poder de compra necesario. Asimismo es hacer finalmente suyo el Informe Boumediene en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1974.

²⁷ Airbus quiso así vender aviones a Brasil pero Boeing estuvo también presente; se decidió finalmente facilitar a Brasil un préstamo igual a dos veces y medio el valor de los aviones (construir pistas, la torre de control). ¿Cómo se podría realizar en tales condiciones el reembolso del mismo? No se plantea la pregunta, sino que se venden.

²⁸ Es la repetición [re-edición] de los viajes que se dieron después del alza de la “renta” [redevance] petrolífera con el fin de conseguir los mercados de las grandes obras en los países productores de petróleo.

²⁹ Lo he constatado en Túnez, aunque las ventas (televisores) que se debía financiar no concordaban con la política cultural del país.

³⁰ Aunque se debe primero hacer la oferta antes de tener que aceptarla o rechazarla.

³¹ J. Léonard ha establecido una correlación estricta en Venezuela entre la ayuda recibida y la fuga de capitales nacionales, o sea para cada US \$ I que llegaba al país por concepto de endeudamiento, salía US 1.7 para ser colocada en un banco americano! (Colección de los trabajos de ISMEA sobre el endeudamiento, 1989).

³² Se quedó el mismo en el error hasta el último momento sin en ningún instante preguntarse qué pasaría al momento que terminarán los plazos de gracia [*délais de grâce*] y que se deberá rembolsar en monedas extranjeras préstamos conseguidos en monedas extranjeras. Asimismo en febrero de 1982 los banqueros que él había convocado en Paris escucharon de nuevo a su porta-voz repetirles a ellos los mismos reproches. Estuvieron un poco asombrados algunos meses después al escuchar aquel que no era nada menos que el Gobernador del Banco central de México declarar que su país no podía ya honrar el servicio de la deuda !!!

En menos de diez años el endeudamiento de los países periféricos se multiplicó casi por ocho veces.

Es pues cierto que la coyuntura de los años 1975-80 fue (artificialmente) buena en las Periferias: No se tenían que pagar nada, ni interés, ni reembolso del capital merced a los plazos de gracia (*délais de grâce*). Por otro lado en los países centrales, la competencia entre las firmas hacía reducir los precios, al tanto que elevaba los términos de intercambio de los compradores y el producto disponible per capita (eso es un artificio, las contabilidades internacionales son elaboradas de esta manera³³). Todo ello reunido hacía progresar los sistemas escolares y de salud. En cuanto al Centro, aunque su tasa de crecimiento era inferior al de las Periferias, se había estabilizado con sus ventas en éstas, y estimulado así sus inversiones, (mismo) que lentificó el incremento del desempleo. Y ello aunque tuvo una tasa de crecimiento inferior al de las Periferias. En este contexto el alza de precios del petróleo en 1979 no parecía catastrófica. [Al contrario], incitaba incluso a los países petroleros a endeudarse aun más (México incrementó rápidamente así su endeudamiento³⁴). Pero todo ello, no es sino el mero inicio de la historia que condujo a un cambio radical en la economía del mundo, el cual representa una etapa fundamental en el proceso de mundialización.

IV. La crisis de la deuda (1982):

Los países “endeudados” no pueden ya pagar la deuda.

La Alianza existente entre los Bancos acreedores y los PAS del FMI

Obstaculiza cualquier esfuerzo de desarrollo

Si se puede afirmar en pura lógica que nunca se podrá pagar la deuda de las Periferias (a), [conviene admitir] que el detonador real de la “crisis de la deuda” ha sido el brutal vuelco operado en la política monetaria por el director de la FED durante los últimos meses de la presidencia de Carter b). En seguida [a ello], los bancos demostraron que de acuerdo con una pura lógica financiera su inconsciencia podía generar un enorme despilfarro real (c). El endeudamiento se transformó para las Periferias en una fuerte carga (d), lo que aceleró, según nosotros, los procesos de financiarización, de globalización financiera y la mundialización.

a) La deuda no podía ser pagada en pura lógica

Algunos economistas, no muchos –aquellos que siembran confusiones (**pecadores en agua turbia**), que provocan desastres anunciándolos y que no deben ser tomados en cuenta- habían sin embargo alertado sobre el asunto. En efecto fue evidente desde el inicio mismo del proceso de endeudamiento de la Periferias que jamás la deuda sería pagada. De hecho, empíricamente la historia de las deudas durante los anteriores periodos

³³ Muy a menudo Perroux decía: “el economista debería de ser el hombre de cuentas exactas”.

³⁴ En cambio, el precio del petróleo cambió bastante en 1982.

de crisis indica que esas nunca fueron pagadas³⁵. Por otra parte, eso se demuestra mediante la teoría, o sea en el marco de la teoría liberal del “crecimiento transmitido” mediante transferencias de capitales. Ello dado que:

- un préstamo en moneda nacional no plantea ningún problema. O sea la empresa pide prestado para comprar bienes de capitales; la venta de sus productos le permite conseguir la moneda con la cual puede rembolsar el préstamo inicial. Son las principales enseñanzas de Schumpeter³⁶ y de Keynes³⁷. Es inútil insistir en ello.

- un préstamo en moneda extranjera debe ser rembolsado en moneda extranjera. Es el mismo mecanismo puesto que se debe cada año pagar el servicio de la deuda, los intereses y una parte del capital hasta la amortización total del capital prestado. Ello, con sin embargo una diferencia importante, ya que se debe de realizarlo en divisas convertibles. Se debe pues por ello primero vender los productos en divisas convertibles, o sea venderlo a los países centrales mismos, para poder así ganar una cantidad suficiente de estas, y luego transferir a los acreedores para el servicio de la deuda la suma adquirida.

- Lo anterior indica pues que si los prestamistas del Centro quieren realmente (honradamente) ser pagados, y si eso no representa solamente un pretexto para mantener su dominio, han de no sólo aceptar seguir comprando a las Periferias los productos que ya les compraban a ellas en cantidades y a los [mismos] precios que eso se hacía, para que estas pudieran equilibrar su balanza comercial, sino que comprarles mucho más aun para que los países “endeudados” puedan conseguir, [más allá del equilibrio de su balanza], las cantidades de divisas convertibles con las cuales pueden pagar sus deudas.

Dos fenómenos impidieron sin embargo el reembolso de la deuda:

- por un lado era imposible que los “endeudadores” empezaran de manera espontánea a comprar a las Periferias puesto que les han endeudado con el fin de vender a ellas. De otra manera, eso les hubiera creado muchos problemas (quiebras de empresas; y desempleo) en sus propios países.

- por el otro, las Periferias pueden vender sólo una gama muy limitada de bienes (productos básicos de origen agropecuario y mineral; algunos productos manufacturados, textiles y calzados). Los productos manufacturados que fabrican no corresponden salvo en unos casos raros (el de India por ejemplo) con las demandas de los Centros puesto que no son suficientemente sofisticados. Conviene además recordar que ya venían vendiendo a los Centros todo lo que éstos estaban dispuestos a comprarles.

³⁵ El argumento no se apoya sólo en una pura lógica. Toma en cuenta las experiencias pasadas, entre ellas el enorme [impuesto] pagado por Francia a Alemania después de Sedan (25% del PNB de aquel entonces), el abandono de las deudas de los países endeudados durante la crisis a finales del siglo XIX (Egipto); el debate durante los años 20 sobre las “reparaciones alemanas” y que llevó al abandono de estas dadas que eran dañinas para las economías de los acreedores. Estos exigen esta vez su reembolso pero lo estorban ellos mismos en términos económicos.

³⁶ Schumpeter J. (1912), *Théorie de l'Evolution économique*; trad. francesa con un importante prefacio de F. Perroux, Dalloz, Paris, 1935.

³⁷ Keynes, J.M (1936) *The General Theory of investment, Interest and Money*, 1936 (CW, vol.7)

El “mercado” es ante todo el punto en donde la oferta y la demanda se enfrentan. ¿Cómo imaginarse así que 140 países “endeudados” pudieran vender una masa adicional de productos por un valor equivalente al servicio de la deuda (más de cien mil millones de dólares al año) a unos países que son interesados en vender a ellos y no a comprarles? ¿Y sin que los precios no cayeran, o sea los precios de los productos que las Periferias estaban vendiendo ya, y *a fortiori* los de los demás productos que querían vender?

Pero dado que a finales de los años 70 la obsesión de vender era tan fuerte, no era posible de ninguna manera hacerse entender mediante una llamada de atención sobre las contradicciones del proceso [mismo] de endeudamiento. Es inútil pues extenderse largamente sobre lo que concretamente, hic y nunc, ha provocado la “crisis de la deuda”. Esta era inevitable a plazo. Todo estuvo bastante bien durante algunos años: los plazos de gracia (*délais de grâce*) (el deudor debe empezar a pagar sólo después 5 a 7 años) transcurren, el precio del petróleo (que había perdido de nuevo poder de compra desde 1973) se enderezó en 1979, estimulando así a los productores de petróleo a endeudarse aun más.

b) El detonador: la política de Volcker

Aunque la crisis fuera inevitable, las circunstancias que deberían provocarlo y el momento durante el cual debería estallar no estaban definidos. Tuvo como detonador inmediato -y no como causa- el brutal cambio que ocurrió en la política monetaria y económica de los Estados Unidos a fines del mandato de Carter (fin de 1979). Este había durante su mandato mantenido una tasa de interés baja y una tasa de cambio del dólar relativamente baja con el fin de estimular el desarrollo industrial (facilitar la exportación de mercancías, limitar la exportación de capitales). Pero cuando nombró a Volcker en la dirección de la FED, este decidió invertir la política económica americana, elevando la tasa de interés nominal a corto plazo de 7.4% en 1978 a 14% en 1981, y la tasa de interés a largo plazo de 7.9 a 12.9³⁸. La tasa de cambio del dólar (en Ecu) subió a 29.9% entre 1978 y 1982, y a 66.9% entre 1978 y 1985³⁹.

Una parte importante de la deuda ha sido suscrita a tasa variable, y estaba denominada en dólares. El vuelco de la política americana trastornó radicalmente los componentes de la deuda⁴⁰. Pero no resultó de alguna peripecia externa a la crisis sino de la inestabilidad general de la economía mundial, de tal manera que de hoy en adelante los “fundamentos” (reales) influyen menos en las tasas de cambio que en los movimientos de capitales. O sea, ya no es pues en función del equilibrio interno (real) que se fijan la tasa de interés sino que lo manipulan de acuerdo con la tasa de cambio deseada.

³⁸ A causa de la reducción de la inflación, la tasa real a corto plazo pasó de -0.3% en 1978 a 4.3% en 1981, y la tasa real a largo plazo que era de 0.2% en 1978 (-0.1% en 1971; promedio de 1971-80: -0.2%) subió entre 1981 y 1984 a 2.9; 6.0; 6.7; y 7.5% sucesivamente.

³⁹ La tasa de cambio nominal del dólar que había sido reducida de más de 20% entre 1969 y 1979, se alzó de un 50% entre 1980 (4 Francos) y los primeros meses de 1985 (10.5 Francos).

⁴⁰ El “benign neglect”: la economía mundial dominante es indiferente respecto al resto del mundo.

Esta decisión fue tanto más lamentable cuanto más ocurrió en un momento durante el cual aumentaron para los países endeudados unas graves dificultades, [tales como]:

- la extinción de los primeros plazos de gracia (délais de grâce);
- la reducción de las importaciones por parte de los países centrales (entre 1979 y 1981, Europa les ha reducido de un 3.8%, Estados Unidos de 5.2%, y Japón de 8.3%).
- la reducción de la inflación que se inició en el Centro, lo que no se tradujo por una baja de los precios sino por una lentificación de su alza la cual desfavoreció a todos aquellos que tenían que vender a este mismo, al tanto que los países productores de petróleo vieron volver a bajar el precio de este.

El gobernador del Banco de México tuvo que declarar (julio de 1982) que su país no puede ya pagar sus vencimientos. Eso no se dio a conocer de manera pública sino hasta el 16 de agosto, o sea después que el Banco de Pagos Internacionales (BPI) había establecido con los principales acreedores de México unas importantes disposiciones con el fin de evitar el pánico bancario. A nadie se le ocurrió pensar que esas deudas debieron ser geladas o ignoradas, y ello como si el BPI hubiera olvidado que había aceptado quince años que Inglaterra congelara o no reconociera sus propias deudas⁴¹. En pocos meses muchos países fuertemente endeudados hicieron lo mismo, hasta que todos aquellos que estaban “endeudados” tuvieron que reconocer, unos tras otros, que debían hacer lo mismo. Nunca el FMI al igual que las demás autoridades financieras públicas y privadas, nacionales o internacionales, habían imaginado una situación como ésta, sobretodo no en proveniencia de México que tenía el “rating⁴²” el más elevado⁴³. Asimismo todas estas instituciones se quedaron sorprendidas.

c) La nueva inconsciencia de los bancos: el despilfarro impuesto

Suelen silenciar un aspecto muy grave de la crisis de la deuda. Como ya se han hablado de la inconsciencia de los bancos que se preocuparon primero por sus intereses⁴⁴, se debe recordar que en 1980 la mitad de la ganancia de los bancos americanos proviene del endeudamiento de las Periferias. Es decir pues su brutalidad, dado que los “endeudados” no podían pagar vencimientos, los “endeudadores” decidieron suspender en seguida cualquier otro adelanto de dinero. No se pudo concebirse medida más injusta, puesto que el endeudamiento estaba utilizado mucho para [fomentar] inversiones de infraestructuras (vías de comunicación; hospitales; etc.), las cuales fueron repartidas en el tiempo. Se dividió por ello, es decir con el fin de no pagar intereses inútiles, el préstamo en partes de

⁴¹ No es inútil decir que Inglaterra había conseguido el aval del mismo BPI para condonar sus deudas con los “países esterlín” (todos los países periféricos) al momento que devaluó su moneda en 1967...De haber aceptado a gelar en 1982 las deudas de los endeudados la situación actual del mundo hubiera sido totalmente diferente de lo que es ahora. Pero “según lo que Usted será rico o pobre, poderoso o débil ...!”

⁴² Apreciación por los bancos de la credibilidad del país « endeudado » según la capacidad de reembolso de éste.

⁴³ Se supo luego que se han ocurrido muchos desabonados en las revistas especializadas en el “análisis de riegos -país”.

⁴⁴ En 1980, la mitad de la ganancia de los bancos norteamericanos proviene del endeudamiento de las Periferias.

acuerdo con el avance de la carretera, de la vía férrea, del edificio. La suspensión de nuevos adelantos de dinero no frenó sólo de manera definitiva los trabajos que aun no habían sido acabados, inhabilitó también los trabajos ya realizados, y por tanto los costes que se consideraban ya como pérdida neta por la mera decisión tomada por los bancos que no dudaron en considerarlos como partes de la deuda (los bancos cuentan sólo lo que ha sido adelantado, pero cuentan también todo lo que ya ha sido adelantado sin aceptar que son responsables del despilfarro que impusieron a los “endeudados”)⁴⁵. Dicho eso, para una tercera vez, los bancos se encontraron una vez más (la tercera) en el punto de partida, lo que fue un golpe brutal para ellos.

d) La carga de la deuda

Mientras el déficit americano perdura, las empresas siguen desendeudándose y los bancos no pueden incrementar el endeudamiento de las Periferias. [Así] jamás estos han tenido que administrar tanto dinero de manera a evitar algunas quiebras bancarias, las cuales pudieron repercutirse unas sobre otras y entrañar [asimismo] una crisis financiera generalizada. Tres grupos de agentes intervinieron para ello:

- la FED, como “prestamista en última instancia” de los bancos americanos;
- el FMI⁴⁶;
- los dos “club” de renegociación de la deuda, o sea el de París (allí los “endeudadores” renegocian la deuda de los “endeudados”) y el de Londres (los bancos acreedores renegocian allí su deuda privada)⁴⁷. La negociación conduce bien al refinanciamiento bien al re-escalonamiento de los vencimientos se capitalizan los intereses vencidos pero no pagados de manera que el “endeudado puede obtener un nuevo préstamo para pagar los intereses re-escalonados). Pasaron asimismo de la “economía de crédito internacional” a la “economía de endeudamiento internacional, con el entendido que el nuevo endeudamiento tiene sólo por objeto financiar el servicio de la deuda⁴⁸.

⁴⁵ Desde entonces, la hierba tapó todo, o sea tanto los trabajos inacabados como aquellos que fueron terminados pero que no pudieron ser mantenidos. Qué seríamos si no tuviéramos la misma certidumbre que los especialistas de la finanza: “el mercado reparte los recursos” de manera optima?

⁴⁶ El FMI tenía sin embargo como misión impedir de manera preventiva [el estallido] de “déficit estructurales”. Así se podría esperarse de el que tomará conciencia de lo que estaba pasando, y actuaría para parar el siniestro antes de que se degenerara en catástrofe.

⁴⁷ Los “endeudados” pidieron en vano que la negociación se realizó en las Naciones Unidas para que fueron tomados en consideración los aspectos globales del problema, o, a defecto de esta modalidad, de manera bilateral con cada uno de los acreedores. Por el contrario, los “endeudados” pudieron obligar a cada “endeudado” a comparecerse, uno por uno, ante el conjunto de todos ellos mismos, y exigir además a éste a pasar [previamente] un acuerdo (y un préstamo) con el FMI en el marco de la “condicionalidad” y presentarse además ante el Club de París antes de irse al de Londres.

⁴⁸ Es menester decir algo respecto a este mecanismo: por si solos los bancos no podían tener ninguna manera para imponer la deuda. En cuanto al FMI, sus recursos financieros no fueron suficientes para que pudiera influenciar fuertemente los procedimientos del reembolso. Sin embargo la alianza entre los bancos y el FMI modificó la [situación]. Existen en los estatutos del FMI una cláusula fuera del derecho común. O sea que en el marco de un contrato de condicionalidad con un país, el FMI funge como juez y parte de manera que [determina] si el país considerado ejecuta o no ejecuta el contrato. La situación se encuentra así “encerrada” a favor de los “endeudadores” en el acaso que ellos exigen –y lo hacen- que el “endeudado”

El FMI pudo así imponer a los “endeudados” los Programas de Ajuste Estructural⁴⁹ (PAS), los cuales tenían teóricamente como objeto ayudar a los “endeudados” a pagar su deuda, pero el análisis reveló aspectos muy diferentes a esto, ya que:

- es muy grave si el PAS obliga a estos a equilibrar su presupuesto (disminución de los salarios de los funcionarios, de la inversión pública, del costo –del volumen pues- de los servicios públicos, las subvenciones al consumo);

- [se involucra] en pura ideología liberal si les obliga a destruir las empresas públicas;

- [se atribuye] como objetivo prioritario ayudar a los “endeudados” a seguir vendiendo sus productos, si les obliga a reequilibrar su balanza de pagos al tanto que les exige [también] liberalizar las importaciones.

En total el PAS es menos atento al equilibrio del “endeudado” que al de los “endeudadores”. Se entiende en cambio que el PAS estimula el país a exportar lo más posible, pero genera con ello entonces una contradicción ya que el número de productos que los 140 “endeudados” pueden esperar vender no rebasan ni siquiera una pequeña quincena y que además se compiten unos contra otros entrañándose asimismo en una espiral infernal por el hecho que tienen que vender tanto más cuanto que los precios bajan y que entre 1980 y 1987 el poder de compra de sus exportaciones disminuyó en un 33% (Datos de ONU).

Todo ello aunque cabe agregar además dos otros aspectos muy negativos del problema. O sea:

- por un lado, para obtener divisas convertibles los “endeudados” deben producir los bienes que los países centrales compran, los cuales no son –lejos de eso- los que los países de las Periferias utilizan o consumen;

- y, por el otro, éstos deben vender estos productos en el marco del sistema de precios relativos de los “endeudadores”, el cual es muy diferente de aquel que ayudaría su desarrollo. Volveremos sobre esta cuestión. Los PAS les han de esta manera bien “abierto”, pero en el marco de unas condiciones que en vez de ayudarles a desarrollarse les llevan a auto-destruirse.

Los PAS les han llevado finalmente a lo que se puede llamar sea una “renta perpetua”⁵⁰, sea a lo que es muy cercano, el “modelo de usura”, es decir el sistema de deuda de donde el deudor no puede escaparse. En efecto el usurero no tiene interés en

concernido debe pasar un acuerdo de este tipo con el FMI antes de iniciar [con ellos] cualquier acuerdo de re-escalonamiento [de la deuda]. Basta pues que el FMI declare que este país no satisface las condiciones del acuerdo para se cancele el re-escalonamiento.

⁴⁹ Véase su excelente análisis en L’Héritau, M.F. (1986), *Le FMI et les pays du Tiers-Monde*, PUF, Paris.

⁵⁰ Según la expression de Bourguinat H. (1985), *L’Economie mondiale à découvert*, Calman-Lévy ; Paris, p. 165 y s.

encarcelar el campesino endeudado. Eso sería contrario a sus intereses, puesto que como la cosecha que entrega el campesino cada año es insuficiente para que pueda rembolsar la deuda –y ello aunque la misma sea superior a lo que le es necesario para sobrevivir año tras año-, el usurero incrementa su deuda de un monto igual prestándole de nuevo lo que a él le hace falta para trabajar el año siguiente. El ingreso (sin trabajo) del usurero es la diferencia entre el producto y las apremiantes necesidades del campesino. Eso es la definición misma del excedente, que el acreedor se apropia año tras año impidiendo así para siempre al deudor de escarpase de su dependencia. Es por ello que el re-escalonomiento de las deudas se calcula siempre con respecto al excedente que el país puede transferir sin destruirse, lo que de otra manera iría en contra de los intereses de los “endeudadores”.

V. Los Créditos de los Bancos Alimentan

Los Mercados Financieros,

Amplían el Proceso de Globalización y de Internacionalización,

Y Conllevan a la Crisis Financiera

La “crisis de la deuda” constituyó un acontecimiento decisivo, un giro en la historia reciente de la economía mundial, la entrada en lo que se llama no sin alguna ambigüedad la “globalización financiera”, y por fin la causa decisiva de la aceleración del proceso de mundialización. Todo ello, al menos por tres razones:

- el mundo ha profundamente cambiado en 1982: En efecto, si por un lado el déficit exterior de los Estados Unidos no ha dejado de incrementar el volumen de liquidez, por el otro, los bancos que les poseen no pueden ya valorizarlos mediante el endeudamiento como en los años anteriores, ya que no existen ningún otro agente susceptible de ser “endeudado”. Se puede pues sólo hacerlo circular en el mercado financiero, el cual registrará con ello una fulgurante expansión;

- la deuda de los países periféricos representa una enorme masa de créditos, que son controladas en gran parte por los bancos que utilizan técnicos cada vez más sofisticados para valorizarlos, dado que es cada vez más evidente que esta misma no podrá ser jamás reembolsada. Pero con ello el mercado financiero registra un nuevo ensanchamiento.

-la extensión del mercado financiero y la aceleración de los movimientos de capitales que resulta de esta modifican en cuatro aspectos el funcionamiento de la economía real:

- los capitales [liquidez] se valorizan tanto mejor cuanto más los movimientos de capitales son libres. Se justifica lo anterior diciendo “el mercado asegura [facilita] la asignación óptima de los recursos”, pero sin descuidar el peligro (¿amenaza?) que consiste en que si un país limita los movimientos de sus capitales, estos lo abandonarán, su tasa de cambio se colapsará y será arruinado; o que, si a ojos del “mercado” la deuda

pública se incrementa demasiado rápido, este castigará el Estado concernido. Con eso se quedan establecidos el poder de los “mercados” sobre los Estados y la sumisión de estos a aquellos.

-los movimientos de capitales incrementan aun más la volatilidad de las tasas de cambio al tanto que las tasas de interés establecidos por los Estados con el fin de estabilizar la tasa de cambio en el nivel deseado se desestabilizan por su lado, y los productos de base así como las materias primas se transforman en unos nidos (espacios) que sirven de refugio a los capitales que se encuentran en dificultades en uno u otro de los mercados financieros. Con todo eso el precio del mercado se hace aun más imprevisible con eso que normalmente⁵¹.

-el proceso cumulativo se desencadena, o sea: las empresas tienen una necesidad creciente de cobertura (de liquidez), pero las operaciones son cada vez más arriesgadas, los operadores por su lado se protegen, y los mercados de productos derivados son siempre más complejos y abstractos (futuros; y opciones);

- Para ensanchar más aun el mercado y para de manera inmediata sin decirlo facilitar sin riesgos la valorización de los capitales, el FMI incita a los países de las Periferias (El FMI prefiere “países emergentes”) a abrir sus mercados financieros. Con eso los fondos de pensiones americanos –y los especuladores- encuentran un nuevo campo de acción y nuevas oportunidades para valorizar sus capitales; saben sin embargo que ese proceso de valorización tiene sus límites y están listos por tanto para [despegarse otra vez] tan pronto que lo estimarán más prudente. A decir verdad, el primero [de ellos] que se retira no pierde nada, pero todos quieren liberarse [zafarse] cuanto antes, lo que entraña el colapso unos tras otros de los mercados, incluso los de los países que se decían los más estables o más aun los mejores alumnos del FMI (eso fue el caso de México y de Corea del Sur que pasaron a ser, cuando fueron atacados por la crisis mexicana durante el periodo de 1994-95 y luego por la crisis asiática en el año de 1997, sus mejores alumnos, y que más aun acababan de ser admitidos en la OCDE).

VI. La Deuda Obliga, Limita, Estorba

El Comercio Norte-Sur

Cada país “endeudado” Debe Vender a los Centros

La Competencia entre ellos Induce la Baja de los Precios

Los 140 países “endeudados” que se compiten entre ellos respecto a una pequeña quincena de productos deben vender tanto más cuanto sus precios no dejan de bajar en una especie de espiral negativa. En efecto de 1980 al 1987, el poder de compra de sus

⁵¹ En el año de 1993, el mercado obligatorio de los Estados Unidos sufre una crisis y los capitales se refugian allí. Pero aunque los expertos tuvieran bastantes razones objetivas para anticipar la baja de los precios, se registró al contrario una fuerte alza de los mismos. Eso es en efecto la regla, o sea: cuando los capitales entran en masa en cualquier mercado, se valorizan inevitablemente en un primer tiempo.

exportaciones respecto a los productos del Centro⁵² se redujo de un 33% a causa de la simultaneidad de la obligación de pagar la deuda –lo que se daba mucho antes de la crisis de 1982- y la ola [¿repunte?] del proteccionismo en los Centros. De hecho las empresas en estos últimos habían endeudado a las Periferias con el fin de venderlas y no para comprarles.

Se entiende eso tanto mejor que si se toma en cuenta la contradicción forjada en la economía mundial por la conjunción de dos aspectos del proceso de mundialización, [es decir] la liberalización de los intercambios y la extensión de las FTN. La IDE se orientó primero hacia los países en donde el nivel del salario era de lo más bajo a causa del bajo nivel de vida y de la magnitud del desempleo que existía. Pero no se puede olvidar que para sobrevivir, los países periféricos no podían evitar, a falta de decir que eso se justificaba, sacar ventaja de la reducción de los costos absolutos, la cual se concretaba por [los hechos siguientes]: apropiaciones gratuitas de la naturaleza –destrucción de los recursos de agua y de la fertilidad del suelo; deforestación, contaminación de toda índole –o en cuanto a los “seres humanos”- condiciones inhumanas de trabajo, falta de protección contra los accidentes (¿se piensa en Bhopal!), trabajo de los niños, etc. **¡Desde hace tiempo se sabe que el capitalismo tiende a destruir los dos pilares en los cuales se descansa: la naturaleza y el ser humano!**

Los productos industriales no son los únicos concernidos. Todos los agricultores del mundo fueron también puestos en situación de competencia. Tres series de hechos entre otros lo indican:

La perversión de los flujos del comercio internacional por la manipulación de los precios no data de hoy en día. Nos limitamos a dos ejemplos:

-En 1964, los países europeos decidieron reducir el precio del aráceo del Sahel africano. Para sobrevivir los campesinos modificaron su rotación tradicional –aráceo-aráceo-mijo, sustituida al aráceo-mijo; eso entrañó la doble reducción de la producción de mijo –superficie y rendimiento-, y su desplazamiento más hacia el Norte. Aceleró también por otro lado la deforestación y modificó el clima, transformándose así en el origen de la gran sequía en esta región a principios de los años 70.

-la conjunción durante este mismo periodo de una ley americana (PL 480) que se decía que fue establecida para “ayudar” a los agricultores de América Latina y del principio del “gradualismo” –la ayuda disminuye si el país se desarrolla- llevó a los Estados Unidos a sustituir en Colombia la importación de cereales americanas a la producción local. Ayudaron en un primer momento a Colombia ofreciéndole cereales a un bajo precio, pagable en moneda local, lo que destruyó la producción local e hizo aumentar la importación. Se les facturaron los cereales en dólares puesto que dado el principio del gradualismo el aumento de las importaciones confirmaba el desarrollo del país!!! Pero como las importaciones crecieron de nuevo, decidieron facturarlos al “precio normal”. Entre tanto la producción colombiana de cereales fue destruida de manera,

⁵² Cifras de UNCTAD y Naciones Unidas

siendo reemplazada por la droga. Pero los Estados Unidos se habían creado un nuevo mercado para su agricultura⁵³.

L'Uruguay Round aceleró de nuevo la perversión de los flujos mediante la manipulación de los precios. Durante dos décadas, Francia importaba de los Estados Unidos alimentos para animal, pero los campesinos franceses querían limitar la importación y exportar sus excedentes de cereales. Los Estados Unidos consideraron que esa salida (ese mercado) era para ellos un derecho adquirido, pero terminaron por establecer entre los dos países frente a la lucha de los campesinos franceses un acuerdo vicioso. Mantuvieron su voluntad de seguir vendiendo sus cereales a Francia, pero propusieron que Francia subsidia sus exportaciones de cereales toda vez que eso se hacía sólo en las Periferias. Satisficieron así a los agricultores franceses y americanos, pero sacrificaron en cambio los cultivos de cereales de los países periféricos que no tienen ya a ningún otro país contra el cual volcarse.

De una manera más general, desde ya una década los flujos mundiales de productos alimenticios se han evolucionado. Las Periferias vendían tradicionalmente productos agro-alimenticios a los Centros, pero habiendo incrementado sus rendimientos, estos pudieron abastecer las Periferias en productos básicos, o sea transformaron las Periferias utilizándoles como exportadores no sólo de productos tropicales (café; té; cacao) o de materias primas (algodón), lo que fueron ya desde mucho tiempo, sino también de bienes de consumo de muy bajos precios para las burguesías de los Centros (Flores de Colombia; ejotes verdes de contra-temporada de África, etc.). No se debe olvidar que en el pasado algunos países (Estados Unidos) no dudaron utilizar el “arma alimenticia”, lo que lleva a [afirmar] que la dependencia con respecto a las Periferias no deja de reforzarse. Y tomando en cuenta los estudios según los cuales el mundo puede no poder garantizar en los próximos quince años su auto-suficiencia alimenticia, se entiende hasta qué tanto la situación de las Periferias puede ser a futuro dramática

Asimismo, pensándolo bien, en términos generales es irresponsable hacer bajar los precios de los productos de base, aunque que fuera por disminuir sin esfuerzo la inflación en los Centros.

VII. La Necesidad de Vender a los Centros Obliga a los Países “Endeudados” a Hacerlo En el Marco del Sistema de los Precios Relativos De los Centros. Eso Constituye un Obstáculo para Su Desarrollo

La cuestión de la estructura de los precios en el intercambio internacional interesa poco la teoría dominante. Los precios son para ella el resultado del [funcionamiento] del mercado que se impone como norma a todos, hecho que permite hablar fácilmente de la

⁵³ Dudley L..., Sandilands R. (1975), “*The side effect of foreign Aid; the case of PL 480 Weat in Colombia*”, Economic Development and Culture Change, enero; p. 331-332.

igualdad de todos. En cuanto a los flujos, dependen de la capacidad para participar en el mercado, es decir para soltar la palabra clave la “competitividad”. Pero Perroux no dejó de subrayar que la dominación –“la influencia asimétrica de A sobre B”- se trasmite tanto mediante las anticipaciones como mediante los precios y los flujos⁵⁴.

En el intercambio internacional, el precio absoluto, expresado en unas tarifas aproximadas que no dejaron de reducirse, es el mismo para el vendedor y el comprador. Eso es un hecho que no es trivial y que no tiene tampoco consecuencia, dado que explica largamente porque el endeudamiento de las Periferias por los Centros durante la segunda mitad de los años 1970 tuvo desde los años 80 efectos muy negativos en los “endeudados”.

Ahora bien no pudiendo pagar sus vencimientos de otra manera que sólo en divisas de los “endeudados”, los “endeudados” tuvieron que, para conseguir estas, vender no sólo lo más que pudieron sino vender en los mercados de los “endeudadores”. Asimismo, dado el peso de éstos en los precios, el cual es tanto más pesado cuanto que son los mayores inversores directos extranjeros, resulta que la estructura de los precios relativos de los “endeudados” tiende sino a ser idéntica a la de los “endeudadores” al menos a acercarse fuertemente de ella. Es decir de la de sus productividades sectoriales de trabajo, la cual es muy diferente⁵⁵ de la de las productividades sectoriales de trabajo de los “endeudados”. Pero como se sabe, una ley básica de la economía es que el desarrollo de un país exige que se “corresponden” la estructura de sus precios relativos con la de sus productividades sectoriales (o si se prefiere, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas).

VIII. La Condonación de la Deuda no Crearía
Ninguna Dificultad para los Bancos:
Tuvieron Todo el Tiempo Necesario para
Abonar sus Créditos

Son indisociables tres aspectos de los problemas en torno a la deuda.

a) No es necesario argumentar largamente sobre la necesidad absoluta y urgente de abandonar la deuda. Nadie cree que eso plantearía el más mínimo problema a los bancos, dado que tuvieron mucho más tiempo de lo que les hacían falta para abonar sus créditos, y que fueron muy bien los primeros en saber que -como las de fines del siglo XIX o las de los años 30 no lo fueron- la deuda no podría ser jamás rembolsada. Es inútil y no tiene sentido seguir hablando de desarrollo mientras que no la abandonan. Es cierto

⁵⁴ Véase la obra de Perroux, F. (1961) *L'Economie du XXe siècle* ; Ia. Edición, PUF, Paris, 1961, Reeditado en 1969, 1971, 1974 y 1999 en la colección de las obras de François Perroux, PUG, Grenoble.

⁵⁵ Véase los trabajos de E. Seretakis en el marco del GRREC. Indica con varios ejemplos (Costa Marfil y Francia o Grecia y Alemania desde la integración de Grecia en la Unión Europea) que la estructura de los precios relativos de la economía dominada tiende a acercarse de la estructura de los precios relativos de los países dominantes, lo que afecta (de-estructura) desde luego la economía de los primeros países.

que ha habido de vez en cuando algunas pequeñas reducciones de las deudas, pero estas no han reducido para nada su peso. Asimismo es inútil recordarse ahora algunas cifras que todos saben muy bien. No obstante si el condonar la deuda es una necesidad imperiosa, prioritaria, es sólo con el fin de garantizar las condiciones del desarrollo, pero eso es sólo desde este punto de vista una precondition.

b) El abandonar la deuda permitirá desarrollar, como segundo aspecto del problema y que es urgente también, los intercambios Sur-Sur. Se habla muy poco de esta cuestión, pero la creo esencial, puesto que tan pronto que las Periferias serán liberadas de cualquier tipo de deuda, serán liberadas también de la obligación actual de vender en los mercados del Centro, y se escaparán por este mismo hecho de la determinación por los países centrales de la estructura de sus precios relativos. El comercio inter-periferias podrá desarrollarse y facilitar su desarrollo mutuo dado que, aunque no son absolutamente idénticas, las estructuras de las productividades sectoriales de trabajo de estos países son mucho más cercanas, unas con otras, que no lo son con las de los países centrales. Pero es inútil discutir este punto mientras que exista la deuda, y ello aunque estoy seguro que es un de los aspectos decisivos de una estrategia mundial del desarrollo.

c) La tercera cuestión se asocia con las dos anteriores. Un otro paso deberá ser realizado en el caso que se abandone la deuda y que se desean desarrollar el comercio Sur-Sur. Se refieren allí al de la convertibilidad de las monedas de las Periferias, pero a condición desde luego que no sean convertibles con las del Centro. La convertibilidad de las monedas de los países centrales ha sido un elemento decisivo de la extensión de los intercambios entre ellos, al menos como su liberalización. Las monedas de las Periferias no son aun convertibles entre ellas. Mientras que eso será así, será difícil desarrollar rápidamente el comercio intra-periferias, y ello aunque se admite que constituiría para estos países un instrumento esencial. Esta idea no tiene nada de novedoso, ya que los Acuerdos de Bretton-Woods relacionaban estrechamente el Sistema Monetario Internacional y los intercambios comerciales.

De allí surge la necesidad de preguntarse si no es urgente abrir un debate serio acerca la instauración de un Sistema Monetario Internacional apropiado para las Periferias. Ello permitiría que exista una moneda con la cual las monedas de las Periferias serían convertibles, pero que no sería por su lado convertible con las monedas de los Centros. Eso tendría como ventaja, o sea como segundo elemento aunque no insignificante, obligar a equilibrar en valor los intercambios entre los Centros y las Periferias, lo cual permitiría revalorizar seriamente los productos de estas. Una propuesta de este tipo exige de manera segura una reflexión profundizada, y suscita preguntas difíciles. O sea supone entre otras cosas que los países periféricos sean listos para re-establecer entre ellos la unidad que habían manifestado durante los años 1970. Pero, ¿es una razón suficiente para apartarla *a priori*?

Estas tres preguntas son evidentemente ligadas entre ellas; no tienen sin embargo ningún sentido si la deuda se mantiene. Pero todo ello constituye sólo, al menos, una precondition [requisito] a una política de desarrollo de las Periferias, dado que una

estructura monetaria puede ayudar a solucionar los problemas reales pero no basta para resolver todo lo que depende de la “economía real”.

IX. Es Imposible para los Centros Salirse de Su Crisis
Si Mantienen tal cual las Cosas en las periferias.
Eso Fue claramente Dicho por Houari Boumedienne
En la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas de 1975
Y Por Willy Brandt en su Informe de 1979:
Es Urgente para que el Mundo Entero lo Entienda

El abandono de la deuda y la organización de nuevas relaciones económicas inter-periféricas son unos prerrequisitos esenciales para una estrategia de desarrollo, aunque se debe llevar a cabo para ello las políticas necesarias. No existe por cierto una estrategia única de desarrollo, ya que ningún país se encuentra en la situación de otro, y ello aunque todos se caracterizan por su situación de dependencia. Eso deja a cada pueblo la libertad de definir la que le parece la más eficaz, la que conviene más a sus necesidades y a su cultura, todo ello a reserva de que se premune de las amenazas o las dominaciones que pueden provenir del exterior y que pueden en cualquier momento aniquilar el esfuerzo de varias décadas. La experiencia reciente de los daños causados por las crisis financieras ha sido demasiado grave para que no se le tome en consideración.

No obstante si no incumbe a los economistas de los Centros definir la política de las Periferias, tampoco las FTN están facultadas para hacerlo en donde se deciden establecerse. Respecto a eso Daly y Goodland⁵⁶ observan que sin discutir con los gobiernos las firmas definen su aporte en capital, su técnica, el producto que fabrican, la calidad y el mercado de éste, y abastecen 70 % del comercio internacional. El GATT por su parte vela para que éstas tengan una absoluta libertad de acción, lo que restringe tanto la de los Estados con amenazas de sanciones. Andreff⁵⁷ estima en un 30% la proporción de “comercio cautivo intra-firma” en los intercambios mundiales de productos, siendo muy inferiores los “precios de transferencia” (precios intra-firma) a los precios mundiales, o sea siendo del orden de 30% en el sector de hule, 38% en electrónica y hasta de 61% en farmacia. El grado de concentración de estas firmas en los servicios es especialmente fuerte. Hipple⁵⁸ observa que en 1998 al menos una FTN participaba en la transacción de 99% del comercio exterior de los Estados Unidos. Por su lado Chesnais⁵⁹ precisa que las FTN americanas (tanto matrices como filiales) realizan por si solas un 80% de la exportaciones de los Estados Unidos y cerca de un 50% de sus importaciones, y que a nivel mundial algunas FTN participan por lo menos en un 40% del intercambio internacional. Indica además que hacia 1985 los flujos intra-firmas (o inter-grupos) de las FTN americanas, japonesas e inglesas representaban la tercera parte de los intercambios

⁵⁶ Daly H, Goodland R. (1994) “An ecological assessment of deregulation of international trade under GATT”, *Ecological Economies*, 9. p. 73-92.

⁵⁷ Andreff W. (1996), *Les multinationals globales*; La Découverte, Paris, 1996, p. 37 y s.

⁵⁸ Hipple F.S. (1990), *Multinational Companies and International Trade. The impact of Intrafirm Shipments on US International Trade*”, *Journal of International Business Studies*, vol. 21; citado por Chesnais, op. cit., p. 194.

⁵⁹ Chesnais F. (1994), *la mondialisation du capital*; Syros, op., p. 194.

realizados en el sector manufacturero. No existe ninguna razón para dejar a estas FTN extranjeras reglamentar la ley.

Es cierto que algunos autores justifican todo ello en nombre de la “mundialización”, lo que es lejos de ser el caso. En efecto, fue hacia 1882 que apareció por primera vez el término “Aldea planetaria”. El telégrafo y el barco de vapor habían reducido la dimensión del mundo mucho más que no lo hace el fax hoy en día⁶⁰.

Ello es que la mundialización tiene un significado determinado para los “poderosos” de hoy. En efecto, cuando Bergsten y sus amigos⁶¹ “piensan” en la estrategia la más conveniente para el mantenimiento a nivel internacional de la supremacía (leadership) mundial de los Estados Unidos, parten de los espacios de dominación que cada uno de los tres centros –Estados Unidos, Alemania, Japón- trata de organizar a partir del ALENA así como de las Iniciativas para las Américas (ALCA) y de la Unión Europea respecto a las relaciones con los países de África, del Caribe y del Pacífico (ACP), o respecto a su influencia en Asia del Este. Para ellos, los países existen sólo en el marco de cada uno de estos conjuntos.

No dejan de proponer alguna definición del desarrollo. Existen varias. Pearce, Markandya, Barbier mencionan 24⁶², aunque olviden algunas otras que por cierto, de etapa en etapa, se consideraban como auto-centrado, y “durable” más recientemente. Recuerdo por mi parte sólo una de ellas, la más antigua: “elevar de manera ordenada y jerarquizada el nivel de satisfacción de las necesidades esenciales mediante una organización voluntaria de una larga dinámica autónoma”. Esta definición articula de manera estrecha dos aspectos inseparables: por un lado, la satisfacción progresiva de las necesidades –lo que llevó la OIT en 1992 a incluir en la definición de las “necesidades esenciales” la participación y el empleo- y, por el otro, la dinámica larga que Maurice Byé definía como “la transición de estructura por habitante relativamente baja a una estructura de productividad por habitante más elevada”. Pero el mismo Maurice Byé precisaba además que: “una economía es plenamente desarrollada cuando su estructura funcione de una manera tal que la productividad por habitante alcance, dado los conocimientos técnicos y los recursos nacionales e internacionales disponibles, el mayor alto nivel posible... De lo contrario hablamos de una economía sub-desarrollada⁶³”. Con ello se negaba (con entre otros Boulding, Myrdal, Perroux) a considerar el PNB como el criterio del desarrollo. En efecto, se puede si así se lo desea incrementar el PNB y olvidarse de la regresión del nivel de satisfacción de las necesidades. Pero los trabajos

⁶⁰ Véase sobre este punto el texto decisivo de P. Bairoch P. y Kozul-Wright R. (1996), *Globalisation myths: some historical reflections on integration, industrialization and growth in the world economy*; UNCTAD Discussion Papers, No. 113.

⁶¹ Bergsten C.F. (1993), *Reconciling differences*, Institute for International Economics, Washington DC.; y Bergsten C.F., Stern P. (1993) “A new vision for the United States” *Japan Economic Relations*, in *Harness The Rising Sun: Managing Japan Rise as a Global Power; An Aspen Strategy Group report*, Aspen Institute, Cambridge, MA.

⁶² Pearce D., Markandya A., y Barbier E. (1992), *Blueprint for a green economy*; *Earthscan Publications, Londres*.

⁶³ Byé M. (1961), “The role of capital in Economic development”, in H. S. Ellis (ed) *Economic Development for Latin America*; Macmillan, Londres, 1961, p. 110-124.

económicos realizados en los Estados Unidos desde los años 1947 (Daly y Cobb, 1989⁶⁴; Cobb, 1992⁶⁵) indican claramente la debilidad de la correlación entre el índice de Bienestar y el PIB. Los Informes del PNUD sobre el Desarrollo Humano enseñan por su lado que la clasificación de los países por el IDH difiere totalmente de la que se puede hacer con base en el PIB.

Estos dos aspectos del desarrollo –objeto y medio- son estrechamente ligados. Una de sus articulaciones radica en lo que se puede llamar los “consumos de desarrollo”, es decir estos consumos específicos –salud, alimentación, educación y capacitación que Perroux llamaba el “Recurso Humano” para no decir “capital humano” y que, por un lado, elevan al mismo tiempo el nivel de satisfacción de las necesidades y la productividad de la población, y, por el otro, relacionan sin oponerlos uno contra otro inversiones (la dinámica: el tríptico necesidades/trabajo/excedente) y necesidades. Trabajando para satisfacer sus necesidades la población produce un excedente (excedente de la producción efectiva con respecto al consumo “necesario⁶⁶”), mismo que acumula si ningún otro país no llega desde el exterior para apropiárselo⁶⁷. Ahora bien en el caso que puede llegar a lograrlo regularmente –si acaso desde luego que entre otras cosas la contaminación no aniquila sus esfuerzos- , el desarrollo puede ser durable (sustentable). Pero eso no es posible si el Estado no compromete su responsabilidad para definir e implementar la política de desarrollo del país, y si no defiende con firmeza la independencia nacional. Eso es la condición fundamental para superar la contradicción entre la mundialización y el desarrollo. Asimismo habiendo aprendido mucho de mi amigo y joven colega, Ick Jin Séo⁶⁸, cuando escribía su excelente tesis sobre el desarrollo de su país desde la independencia, creo realmente que, a pesar de la reciente crisis financiera, Corea es un ejemplo.

Dicho eso –y es también la experiencia de Corea si se quiere leerlo de esta manera-, la historia ha enseñado que es peligroso endeudarse con el exterior y que se puede evitarlo si se lleva a cabo una política rigurosa. Si se necesita comprar se debe vender aunque contrariamente a las reglas del FMI se necesita tener a la vez por ello derechos de aduana por un lado, y subvenciones por el otro. Todo ello genera un sistema discreto de cambios múltiples. O sea hay que vender productos que se produce en el país si se quiere comprar máquinas para industrializarse. Eso define la función del comercio exterior en el desarrollo. De hecho se puede acumular sólo bienes “acumulables”, fabricados en procesos productivos previos: no se acumula ni trigo, ni agua, ni carbón, ni trabajo, sino máquinas, abonos, etc., es decir un “producto” fabricado que eleva la productividad y la capacidad de trabajo. Un país no desarrollado se define de manera

⁶⁴ Daly H.E., Cobb J. (1989) *For the Common Good*; Bacon Press, Boston.

⁶⁵ Cobb, J. B. Jr., (1992) “Growth without Progress”, *Loyola of los Angeles International Comparative Law Journal*, 15, 1, p. 45-62.

⁶⁶ Aquella que reconstituye las condiciones de la producción con el entendido que este excedente integra el consumo de la fuerza de trabajo desocupada (las personas sin ninguna actividad productiva en las Periferias son apoyadas por las demás).

⁶⁷ Por concepto, por ejemplo, de una deuda real o no, establecida en un sistema de precio basado en el intercambio desigual, etc.

⁶⁸ Seo I.J. (1998), *Structures sociales et Développement Economique, les phases de l'industrialisation coréenne* ; Tesis, Grenoble, 1998, L'Harmattan, Paris.

precisa como un país en donde el excedente no tiene forma directa de bienes “acumulables”. El comercio internacional de un país transforma los bienes no acumulables (producidos por las Periferias y que deben vender) en bienes acumulables (pagados por el producto de la venta). Un país, cualquier que sea, puede acumular sólo su excedente aunque este debe tomar directamente o por medio del intercambio la forma de bienes acumulables. Esta función de transformación exige arbitrajes., o sea se debe escoger los bienes que se quiere vender para pagar los que se necesita. Dicho de otra manera:

- se puede vender productos minerales, no obstante se debe fijar la cantidad que se puede vender para no sacrificar el futuro de la industria nacional, dado que mientras más se vende inmediatamente mucho más se acelera el ritmo de desarrollo, y mucho más rápido también se agota los recursos.

- se puede vender por otra parte productos agrícolas, pero al hacerlo se reduce en seguida la alimentación de que se dispone. Por ello se debe pues arbitrar entre satisfacer las necesidades, incrementar los “consumos de desarrollo” (consumo productivo) y efectuar con rapidez las transformaciones estructurales.

- Se tiene asimismo que escoger –lo que es muy delicado- entre vender productos brutos (naranjas) y productos ya elaborados (jugo de naranja), dado que el arbitraje depende del rendimiento en capital del capital utilizado para transformar las naranjas en jugo de naranja.

Desde luego, mientras se desarrolla el país⁶⁹ la función del comercio exterior evoluciona respecto a su contenido concreto. Esta manera de plantear el problema corresponde con la de John Stuart Mill, quien, en sus Principios (1848) – y durante un periodo de gran inestabilidad, o sea cuando el capitalismo industrial iba a ser dominante y empezaba a marcar el ritmo de la coyuntura económica- criticaba la ideología mercantilista que se había apoderado de los industriales y afirmaba también con fuerza que la función decisiva del comercio exterior es comprar primero los bienes necesarios para la “acumulación” que se debe de pagar con los bienes que se vende, y ello aunque se debe precisar que las cuatro condiciones necesarias para la implementación de esta función del comercio internacional que son:

- el pago de la deuda no debe acabar con el resultado financiero de las exportaciones;
- el Estado – y no las firmas transnacionales- deben asumir la responsabilidad de eso;
- una acción colectiva internacional es necesaria para frenar la disminución continúa del precio de las materias primas puesto que puede ser que no se puede nunca más explotarlos.

⁶⁹ Véase la Tesis de Boureille P. (1994), *Relations entre importations et développement : le cas de l'Inde* ; Grenoble que enseña como este país ha pasado, al inicio de la construcción de la base autónoma de Acumulación, de las « importaciones de arranque » a las “importaciones de diversificación”, luego a las importaciones transitorias o permanentes de acompañamiento” (con unas “importaciones inútiles” eventualmente), y, posteriormente, a las “importaciones de modernización” así como a las “importaciones para la exportación” y las importaciones de incentivo” para incrementar la eficacia de las firmas.

- el nivel del ingreso del trabajo –industrial y agrícola- debe facilitar la compra de los productos nacionales por los trabajadores del país, sino con la posibilidad que sean exportados a precio irrisorio al beneficio exclusivo del capital de los Centros que aprovechan para presionar los salarios en estos mismos.

Ahora bien, si el sub-desarrollo desarticula las economías nacionales aislando en particular la agricultura de la industria, el desarrollo depende de la articulación de los avances de la industria así como de la creación de una base autónoma de acumulación y de la agricultura, que encuentra, por su parte en la industria los inputs que necesita tales como: máquinas, herramientas, abonos y semillas. Todo ello en función de una triple dimensión: empleo, consumos de desarrollo (incremento de la productividad merced a las máquinas; satisfacción de las necesidades) y condición de independencia⁷⁰.

Pero mientras que los Centros imponen a las Periferias los cultivos de “renta” a precios que no permiten a los agricultores sobrevivir, seguirán incrementándose: la degradación del suelo, la deforestación, la destrucción de las reservas de agua, y ello hasta que Mazoyer habla de des-estructuración de las sociedades rurales. La contradicción surge cuando los Centros se oponen a la inmigración procediendo de las Periferias aunque sea a causa de su política que la inmigración de estas poblaciones es inevitable. Gorbachev veía la inmigración en sus *Problèmes Mondiaux* como una fuente de conflicto mundial. No obstante, lo que es cierto es que la emigración es hoy en día tan inevitable que imposible, y que, además de ser por otra parte una fuente peligrosa e ineliminable de discriminaciones intolerables así como de racismo, es hoy un aspecto importante de las contradicciones entre los Centros y las Periferias.

Algunos países han iniciado desde ya hace más o menos tiempo atrás una política de industrialización. Eso ha sido el caso de los países de América Latina durante la crisis de los años 1930. Los títulos de la deuda en estos países se negocian actualmente a bajo precio, y las sumas obtenidas con ello son utilizadas para comprar las acciones de las empresas que el gobierno privatiza. Paradójicamente eso es según Keynes el ejemplo mismo de la “condición de reembolso”. Ahora bien, se puede argumentar muy bien que el nuevo propietario del capital modernizará la empresa. Eso es probablemente cierto, pero además de que en este caso se trata de una verdadera “recolonización” –se debe admitir el término- no se entiende la razón por la cual el nuevo propietario tomaría en cuenta las necesidades del país concernido. O sea que modernizará quizás la empresa y mejorará la productividad, pero no existe ninguna razón para que resulte de eso una mejora –por mínima que fuera- del nivel de satisfacción de las necesidades de ese país.

Se debe ser muy atento con prácticas aparentemente positivas pero que son ambiguas si son tomadas unilateralmente. Se entiende que existen lazos entre las reglas del comercio y del medio ambiente. No obstante, se debe insistir sobre la importancia de los fenómenos de despojamiento que son ocultados detrás de la preocupación legítima de la conservación de los recursos, dado que con el fin de satisfacer el mercado internacional

⁷⁰ François Perroux ha insistido mucho en esta relación entre la agricultura y la industria. Cf. Perroux, F. (1979) *Pour une philosophie du nouveau développement*; Aubier, Presses de l'UNESCO, Paris, 1979 (Versión inglesa con el título : *A new concept of development* ; Croom Helm, UNESCO, Paris, 1983).

y un cierto número de personas, y eventualmente cumplir con el reembolso de la deuda, se expulsa a poblaciones locales que son denunciadas como un peligro para la conservación de éstos. También los parques expulsan por los mismos a numerosas de personas, los manglares son destruidos con la extensión de algunas formas de acuicultura, la producción de bovinos destruye los prados y las plantaciones acaban con los bosques tropicales.

A pesar de todo eso se debe concluir con una nota más positiva dado que varias enseñanzas deben ser sacadas de la práctica de muchos países de Asia del Este. En efecto, entre otras cosas se puede pensar en la creación de grandes polos de desarrollo, regionales e incluso multinacionales como lo que se realiza al Sur de Singapur, el puente que permite llegar a la Isla de Batam, el papel de la Isla de Jarro, el parque industrial que ya reúne a un gran número de empresas. Todo ello sin considerar el abastecimiento en agua desde Indonesia. Se puede también pensar en la pequeña Isla al Sur de Japón, la isla de Kyuchu, en donde se realizan grandes aportes en materia industrial y científica de tal manera que esta isla hubiera podido ser la [tercer-avo] potencia industrial del mundo si se consideraba su potencia industrial como potencia nacional independiente. Se observa el reflejo de eso en la práctica reciente de Vietnam que crea parques industriales abiertos a los países de la región. Se debe tomar nota de estas experiencias y sacar lecciones para el conjunto de las Periferias.

Huari Boumediene ha planteado la pregunta fundamental en su discurso en la sesión especial de la Asamblea de la ONU en 1974 diciendo: si las Periferias hacen un importante esfuerzo para desarrollarse, comprarán bienes de inversiones en los Centros y eso reforzará el crecimiento de éstos. Por ello sería pues normal que los Centros les ayudarán en cambio a desarrollarse. Señalaba asimismo la unidad del mundo en vez de oponer Centros y Periferias. Keynes había formulado esa teoría tres décadas antes, sosteniendo que, dado que la productividad del capital disminuye con la abundancia de este, conviene por el interés de todos que se transfiera capitales desde los países bien dotados en capital a los países menos dotados en este, y que este papel pudiera ser asignado al Banco Internacional para Reconstrucción y el Desarrollo. Debe de revoltearse en su tumba observando el enorme volumen de “transferencias inversas” de capitales que la deuda ha causado y que las organizaciones de Bretton-Woods han realizado con una instancia increíble olvidando su función inicial⁷¹.

Que desde entonces la “mundialización” se haya desarrollado en relación en cierta medida con lo que se acaba de analizar no hunde la teoría. Y ello aunque sin embargo la situación respectiva de los diferentes países haya cambiado. En efecto con excepción de los Estados Unidos que vive a expensa de los demás, los países centrales sufren a causa de la incertidumbre descrita anteriormente una crisis duradera que paraliza la inversión y para la cual no se entreve, con el desempleo y los efectos de este que genera, alguna salida posible. Es la misma crisis que ha engendrado desde los años 1970 la situación de las Periferias. Es a este hecho que se debe de regresar si es la incertidumbre creada por el mercado que ha causado la crisis.

⁷¹ El Informe Brandt de 1979 planteaba las mismas cuestiones.

De todas maneras la mayoría de los países periféricos se encuentran paralelamente encadenados por la deuda, y no pueden, salvo en alguna rara excepción, realizar las inversiones que necesitan con urgencia y que en esta circunstancia expresa con certeza su naturaleza. No es inteligente tratar de replantear soluciones ya aplicadas, pero la economía política tiene sus reglas. La masa enorme de capitales disponibles es utilizada sólo para enriquecer de manera especulativa a algunos por medio del juego de fusiones y de concentraciones que acentúan el desempleo y desarticulan la economía real⁷².

Muchos autores han sugerido desde el Informe Brandt que los capitales pudieran ser utilizados mejor financiando grandes programas de inversiones de infraestructuras. Asimismo muchas propuestas han sido planteadas respecto al caso europeo⁷³, pero no prosperaron ya que la preocupación por el equilibrio de los presupuestos de los Estados de Europa ha prevalecido. Pero eso podía ser útil para Europa y contribuir así a reducir la masa de capitales en circulación, pero eso no fue una respuesta a los verdaderos problemas que son en toda su plenitud los del mundo.

Estoy seguro que lo que es realista hoy a nivel mundial no es otra cosa sino establecer un gran programa de inversiones de infraestructuras, escuelas, hospitales para elevar la productividad en donde estas bases no existen. Y ello aunque se debe subrayar que un gran programa de esta índole debe excluir cualquier tipo de endeudamiento, y ser establecido además exclusivamente, sin ingerencia de los Centros y de manera democrática, por aquellos que son directamente concernidos y que conocen sus verdaderas necesidades. Yo podría estar dispuesto a demostrar que no se trata de donaciones sino de un fenómeno de conciencia que debe ser común para todos, dado que estos pueden salir de esta situación de crisis sólo si pueden realizar un programa masivo de inversiones productivas. Eso es la única manera para restablecer un mínimo grado de certidumbre y para que las inversiones puedan reiniciarse en estos países. Eso puede ser también una ocasión para que los Centros se den cuenta que el mundo es un sólo conjunto y que cada uno –Centro y Periferias- depende del otro. Se fracasarán seguramente si existe en este programa la más mínima señal de dominación. Es allí el verdadero reto.

Es también además en este marco que se puede retomar una pregunta que tenía una importancia en los años de 1970 pero que ha desaparecido en el debate mundial. **Se trata del derecho al mar - lo que trasciende los conflictos respecto a la pesca que se debe por cierto solucionar- introduce la idea de patrimonio común de la humanidad y que no confunde la *res nullius* con la *res communis*, dado que aquella otorga al primero que llega el derecho de explotarlos y ésta exige un reparto equitativo entre los concernidos**⁷⁴.

⁷² Cf. Clairmonte, F. (1997), "The transnational gulag, reflections on Power Inc.", *Economic and Political Weekly*, 1-8 mars, p. 449-452.

⁷³ Drèze J, Malinvaud E., (1994), « Croissance et Emploi, l'ambition d'une initiative européenne », *Revue de l'OFCE*, No. 9, p. 247-288 ; y Sterdyniak H (1994), « Lutter contre le chômage de masse en Europe ; *Revue de l'OFCE*, No. 48, p. 177-236.

⁷⁴ Cursiva del autor

Terminaré en fin con una última cuestión más técnica y que es a mi parecer insuficientemente estudiada, y no resuelta por tanto, pero que es esencial para más de mil millones de ciudadanos en las Periferias⁷⁵, dado que no sé cómo se puede tratar de resolverla rápidamente. Se formula así: ¿cuál debe ser la capacidad de la humanidad para tener una tasa de crecimiento de capital suficientemente elevada con el fin de garantizar las necesidades de un desarrollo rápido? Retomo por ello el modelo de Lowe según el cual el ritmo de desarrollo de una economía depende, por un lado, de las máquinas fabricadas en el Sector I (“máquinas fabricando máquinas” en palabras de Perroux) y acumuladas en este sector (que no puede nunca hacerse en totalidad), y, por el otro, del progreso técnico que se realiza sólo en este mismo⁷⁶. La tasa de crecimiento de este sector es pues de por sí limitada ya que una parte por lo menos de las máquinas que produce debe ser transferida al Sector II (que produce las máquinas que fabrican los bienes de consumo) para facilitar el desarrollo de este. Se observa históricamente que este sector I es muy reducido. Si eso es así me pregunto pues, y no tengo ninguna respuesta inmediata al respecto, en qué medida no es la tasa de crecimiento del Sector I que constituiría el obstáculo decisivo al crecimiento mundial. Es una pregunta capital, hay que encararla de frente. Pero, ¿eso es un otro problema!

⁷⁵ De acuerdo con las cifras establecidas por las Naciones Unidas durante la Conferencia Mundial sobre el Empleo (Copenhague, marzo de 1995), 1.100 millones de personas en el mundo viven por debajo del nivel de pobreza absoluta, y la mitad de ellas no tienen ni tierras ni herramientas. Si se admite que la producción de herramientas requiere máquinas y que el sector de fabricación de máquinas para producir máquinas representa un ínfimo porcentaje de toda la industria, se debe inferir que urge desarrollarlo de manera prioritaria.

⁷⁶ Una máquina para fabricar papel no puede producir papel de otra manera que de acuerdo con sus características, pero las máquinas del Sector I de una generación son las que permiten fabricar las “máquinas” que producen las máquinas de la generación siguiente.